

ASÍ SE MUEVE EL DINERO:

Captura corporativa de las finanzas públicas alimentando la crisis climática en el Sur Global

FUND OUR FUTURE

act:onaid

SEPTIEMBRE DE 2024

RESUMEN EJECUTIVO

El dinero del mundo fluye en la dirección equivocada. La crisis climática realmente tiene que ver con el dinero: se está dedicando demasiado dinero a alimentar el cambio climático y demasiado poco a las soluciones climáticas, y los flujos de dinero extractivo están condenando a las economías a cada vez más espirales que destruyen el clima y aumentan las desigualdades.

Un novedoso estudio de ActionAid examina el uso de los fondos públicos en el Sur Global y llega a la conclusión de que **las mismas industrias que están alimentando la crisis climática están drenando los fondos públicos de los gobiernos del Sur Global.**

En su nuevo análisis de datos mundiales, ActionAid examina los patrones de financiación pública y constata que:

- La captura corporativa de las finanzas públicas significa que los **sectores de los combustibles fósiles y la agricultura industrial, principales contribuidores al cambio climático, reciben anualmente 677 mil millones de dólares en forma de subvenciones en el Sur Global.** Con esta cantidad se podría pagar la educación primaria de todos los niños y niñas del África sub-Sahariana más de 3,5 veces.
- **El sector de la agricultura industrial en el Sur Global ha estado recibiendo una media de 238 mil millones de dólares en subvenciones públicas al año,** entre 2016 (cuando se firmó el Acuerdo de París) y 2021 (último año del que se dispone de datos). En 2021 esta cifra alcanzó los 276.400 millones de dólares.
- El **sector de los combustibles fósiles ha estado recibiendo la todavía más asombrosa media de 438.600 millones de dólares anuales en subvenciones procedentes de fondos públicos** de países del Sur Global entre 2016 y 2023. Las subvenciones para los combustibles fósiles se han ido incrementando durante estos años, y en 2023 alcanzaron los 495.300 millones de dólares.
- **El financiamiento climático por parte del Norte Global a los países más afectados por el clima sigue siendo extremadamente insuficiente para apoyar la necesaria acción climática y transición energética. Las ayudas económicas recibidas por el Sur Global representan una ínfima vigésima parte (el 5%) de la financiación pública que se destina a la industria** de combustibles fósiles y la agricultura industrial en el Sur Global.
- La falta de finanzas climáticas reales para soluciones en el Sur Global significa que la **energía renovable recibe 40 veces menos finanzas públicas que el sector de los combustibles fósiles...**

- **Las inversiones públicas en energía renovable en el Sur Global ascienden a una media anual de solo 10.300 millones de dólares anuales.** Y, lo que es aún más preocupante, la inversión en energía renovable en el Sur Global lleva tiempo a la baja. **Se ha reducido a menos de la mitad entre 2016, con 15 mil millones de dólares, y 2021,** con 7 mil millones de dólares, debido probablemente a que cada vez hay más países agobiados por la deuda pública.
- **Los países del Norte Global siguen alimentando la crisis de manera desproporcionada.** Aunque el Norte Global solo alberga un cuarto de la población mundial, sus subvenciones anuales medias a los combustibles fósiles ascienden a 239.700 millones de dólares.

Estas cifras muestran un patrón tremendamente preocupante sobre los flujos económicos del planeta, y dejan patente que la captura corporativa de la financiación pública está socavando activamente los intereses de los países más vulnerables al clima y los compromisos climáticos mundiales.

Queda clara la necesidad urgente de que todos los gobiernos aceleren la transición hacia soluciones climáticas verdes, resilientes, democráticas y dirigidas por las personas para la energía y los alimentos, como la energía renovable y la agroecología. Para los países del Sur Global que ya están sufriendo las devastadoras consecuencias del cambio climático, la necesidad de la transición global es aún más acuciante.

Pero **los sectores de los combustibles fósiles y la agricultura industrial están dejando sentir su garra de acero sobre los presupuestos y las políticas energéticas y agrícolas de esos mismos países del Sur Global que están sufriendo los peores impactos climáticos provocados por estos sectores.** Esta captura corporativa de las finanzas públicas está condenando a los países del Sur Global a rutas de desarrollo nocivas que conducen a acaparar tierras, a contaminar comunidades, a socavar la soberanía alimentaria, a amenazar los derechos humanos, a arrasar ecosistemas y a exacerbar la injusticia del cambio climático.

Si bien el uso de las subvenciones públicas para fortalecer el acceso de comunidades a los alimentos y la energía puede estar motivado por el interés público, esta ciega financiación pública de los combustibles fósiles y el agronegocio industrial, industrias destructivas para clima, en vez de apostar por soluciones climáticas para los alimentos y la energía, centradas en las personas, es miope y contraproducente.

A corto y medio plazo la acumulación de gases efecto invernadero, que calientan el planeta, la destrucción ecológica y el acaparamiento de tierras que provocan estos sectores supone una amenaza a la estabilidad climática, a la seguridad alimentaria, a la subsistencia, al acceso al agua y a los derechos de las personas, sobre todo de las que ya están en situación de marginalización y pobreza, y está llevando a nuestro planeta al borde del abismo. Por lo tanto, ni a las personas ni a las naciones les conviene que se usen los escasos fondos públicos para alimentar la adicción a las industrias que más les están dañando.

Los sectores de los combustibles fósiles y la agricultura industrial son extractivos en el más amplio sentido de la palabra. No solo extraen los combustibles fósiles del terreno y la fertilidad de la tierra mediante monocultivos y productos químicos nocivos, sino que están consiguiendo extraer enormes cantidades de subvenciones públicas de países del Sur Global. Las grandes corporaciones implicadas están empujando a estos países a niveles de crisis y pobreza cada vez más agobiantes, y a la vez están pagando entre poco y nada de impuestos gracias a normas mundiales y paraísos fiscales facilitados por los gobiernos del Norte Global.

Entre tanto, los países ricos del Norte Global más responsables del cambio climático no solo no están tomando medidas urgentes para recortar adecuadamente sus emisiones, sino que además están incumpliendo sus promesas de financiamiento climático a los países que están sufriendo el grueso de los impactos climáticos.

La crisis de la deuda, exacerbada por los costes crecientes de enfrentarse a los impactos destructivos del cambio climático, está, además, condenando a muchos países del Sur Global a rutas dependientes de combustibles fósiles y agricultura industrial. La obligación de ganar dólares mediante la exportación, para devolver la deuda al Fondo Monetario Internacional (FMI) y a los gobiernos y bancos del Norte Global, permite a los sectores de los combustibles



fósiles y la agricultura industrial apretar todavía más a estas economías, impidiendo que los países más vulnerables al clima tomen decisiones racionales que podrían hacer frente a la crisis climática y a las necesidades de alimentos y energía de sus pueblos.

Así, los flujos financieros mundiales están alimentando el cambio climático y fallando a las comunidades. Están impidiendo que los países más vulnerables al clima hagan transiciones equitativas y justas hacia soluciones climáticas democráticas que satisfagan las necesidades de la gente. Están dejando a las comunidades, las mujeres y las personas marginalizadas a merced de la implacable crisis climática.

Un análisis más profundo de varios países muestra que:

- El sector de la agricultura industrial en Zambia se llevó el 80% del presupuesto agrícola nacional de este año, sobre todo en subsidios para semillas comerciales y fertilizantes sintéticos nocivos para el clima. Mientras tanto, solo se dedicó el 6% del Programa de Desarrollo y Productividad Agrícola del Ministerio a apoyar a agricultores para que adoptaran prácticas agroecológicas que refuerzan de manera natural la fertilidad de la tierra y reducen la dependencia en insumos agroquímicos.
- La vecina de Zambia, Zimbabue, ha hecho declaraciones de políticas públicas apostando por un giro hacia la agroecología. Este giro está empezando a notarse; este año se calcula que el 34% del presupuesto agrícola nacional va a dedicarse a ayudar a los agricultores a adoptar prácticas para facilitar su abandono de los productos agroquímicos que destruyen el clima. No obstante, Zimbabue sigue dedicando alrededor del 50% de todo su presupuesto agrícola nacional a subvencionar insumos de agronegocios industriales, como fertilizantes y semillas híbridas, lo que deja patente el control que sigue ejerciendo la industria sobre este sector y su presupuesto, y manifiesta todo el potencial que queda para liberar dinero público para el bien común.
- La ambición de Kenia de ser líder mundial en energía renovable se confirma en sus cifras de inversión pública per cápita en renovables, que superan los subsidios públicos para combustibles fósiles. No obstante, las recientes protestas en Kenia contra la decisión del gobierno de reducir las subvenciones a los combustibles fósiles evidencian la importancia de los principios de la Transición Justa y Feminista. La introducción paulatina de cambios en la financiación pública tiene que realizarse de manera particularmente cuidadosa, a fin de proteger los derechos de las personas (sobre todo de las mujeres) que viven en situación de pobreza. Las reducciones de las subvenciones a los combustibles fósiles tienen que centrarse primero en las corporaciones ricas. Antes de eliminar las políticas progresistas hay que esperar a que las personas de bajos ingresos tengan acceso a alternativas democráticas y accesibles, y a protecciones sociales completas.

- Gambia, Brasil y Senegal están realizando inversiones públicas en energía renovable a una escala casi comparable a las subvenciones públicas per cápita disponibles para los combustibles fósiles. En Gambia, la inversión pública en energía renovable es superior al 80% del dinero público que se dedica a los combustibles fósiles, mientras que en Brasil y Senegal la inversión pública en renovables es casi el 60% de las subvenciones en combustibles fósiles.
- Sin embargo, la necesidad urgente de que la transición a la energía renovable se rija por principios de Transición Justa y Feminista queda clara también en Brasil, donde no se está protegiendo a los agricultores contra los acaparamientos de tierra resultado del crecimiento de los parques eólicos y solares.
- Mientras tanto, en países productores de combustibles fósiles como Sudáfrica, Bangladesh y Nigeria, se ha visto que el dinero público subvenciona claramente el sector de los combustibles fósiles en mayor medida. En estos países se ha visto que las subvenciones a combustibles fósiles eran 22, 30 y 33 veces (respectivamente) superiores a la inversión pública per cápita en energía renovable.

Los gobiernos del Sur Global están atrapados en relaciones explotadoras y autolesivas con los sectores de los combustibles fósiles y la agricultura industrial. Así, en vez de utilizarlo para enfrentarse a la crisis climática, su dinero público se está siendo malgastado y provocando daños a las comunidades.

Es hora de arreglar los flujos de finanzas que nos están fallando a todos.

RECOMENDACIONES

- 1 Finanzas públicas:** todos los países del Norte y del Sur Global deben acelerar la transición, dejando atrás los combustibles fósiles y la agricultura industrial – ambos destructivos para el clima – y avanzando hacia soluciones climáticas dirigidas por las personas, que protejan los derechos humanos, garanticen la responsabilidad y aseguren la participación pública en los procesos de toma de decisiones. Además de apostar por la regulación de las corporaciones, las políticas agrícolas y energéticas centradas en el clima y los enfoques de transición justa, hay que dirigir las finanzas públicas hacia soluciones reales, y dejar de alimentar las causas del cambio climático. Entre las prioridades de financiación pública hay que incluir la generalización de sistemas de energía renovable descentralizados para ofrecer acceso a la energía, y servicios de extensión con perspectiva de género que ofrezcan formación en agroecología y apoyo al marketing.
- 2 Finanzas climáticas:** los países ricos deben suministrar billones de dólares en financiación climática basada en subvenciones a los países del Sur Global que están en la primera línea de la crisis climática, incluyendo aquí la decisión de fijar un nuevo y ambicioso objetivo de financiación climática en la COP29 que refleje esta escala.
- 3 Financiación privada:** los planes de transición climática en línea con el objetivo de 1,5°C deben ser obligatorios para los bancos, poniendo fin a la financiación de los combustibles fósiles y a la expansión de la nociva agricultura industrial. Los gobiernos deben regular los sectores bancarios y financieros para acabar con la financiación destructiva, con normativa que fije estándares mínimos para los marcos medioambientales, sociales y de derechos humanos.
- 4 Transformación del sistema financiero:** los países ricos y las instituciones financieras internacionales deben aplicar la cancelación incondicional de la deuda para los países en primera línea de la crisis climática que lo necesiten, y apoyar nuevas normas fiscales mundiales justas y valientes suscribiendo una sólida Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Tributaria Internacional.

SEPTIEMBRE DE 2024

AUTORÍA: TERESA ANDERSON Y PAULA CASTRO

ANÁLISIS DE DATOS: WARD WARMERDAM / PROFUNDO

DISEÑO: WWW.NICKPURSERDESIGN.COM

AGRADECIMIENTOS: MD. ABDUL KALAM AZAD, SWALEH KITASI, AGNES SCHIM VAN DER LOEFF, DAVID ARCHER, JULIE MIDDLETON, FABIANA FERREIRA ALVES, STEPHEN GREENBERG, DOUG HERZLER, KEVIN MAENZANISE, JESS MIDWINTER, JULIAH KIBOCHI, ANA ALCALDE, TANZIA ANJUM, CYNTHIA WECHABE Y SFISO DLADLA

International Registration number: 27264198

Website: www.actionaid.org

Telephone: +27 11 731 4500

Fax: +27 11 880 8082

Email: mailjhb@actionaid.org

ActionAid International Secretariat,
Postnet Suite 248, Private Bag X31, Saxonwold 2132,
Johannesburg, South Africa.

Septiembre de 2024